



Revista
**Universidad
y Territorio**



CUECH

Consortio de Universidades
del Estado de Chile

Vol.1 Nº 2 | Versión electrónica: ISSN 2810-6784

EDITA



FINANCIA

Plan de Fortalecimiento Universidades Estatales
PFE RED, del Ministerio de Educación



PATROCINA



CRÉDITOS

Director: Osvaldo Bernal Rivas, presidente de la Red de Vinculación con el Medio del
Consortio de Universidades del Estado de Chile

Editor General: Diego Salazar Alvarado, Universidad de Santiago de Chile

Asistente Editorial: Tania Valencia Yáñez, Universidad de Santiago de Chile

Editores de Sección de este número:

Marcela Gutiérrez Pereira, Universidad de Chile
Diego Verdejo Cariaga, Universidad de Playa Ancha
Felipe Lagos Rojas, Universidad de Magallanes

Diseño: Paulette Filla de Diego y Valentina Drozco Rencoret

Corrección: Camilo N. Brodsky B.

Vinculación con el medio desde la universidad estatal en tiempos de cambio

Incidir desde la gestión universitaria en las políticas públicas, en opinión de la ciudadanía, requiere de explícitas voluntades, programas y proyectos de relacionamiento comunitario que expresen estas ideas de manera concreta en la puesta en marcha de la Políticas de Vinculación con el Medio, y que posibilite conectar y facilitar el *ethos* institucional y su razón de ser, expresada en sus funciones misionales hacia un entorno territorial que se encuentra en permanente proceso de cambio y transformación en todas sus dimensiones (política, social, económica, ambiental y cultural).

Esta interacción es compleja y dinámica, siendo su característica central, el conectar con el entorno, a una institución de Educación Superior con su cultura organizacional, es decir, con un modo de ser que se ha construido a través de su historia, expresando en su funcionamiento, patrones tradicionales sobre lo cuales se ha cimentado su proyecto como institución.

Por ello, el proceso académico (Docencia, Investigación, Creación e Innovación) se aferra aún a largas tradiciones de funcionamiento organizacional, en las cuales el papel de la jerarquía y la burocracia ha sido eficiente en un momento determinado de la historia institucional, siendo heredado de generación en generación administrativa-académica y configurando con el tiempo, un modo de actuar determinado y específico: la forma en el cual la institución de Educación Superior se entiende a sí misma y su relación con el entorno, un *ethos* propio, como ya hemos dicho, sin juicio respecto de si es bueno o malo, sino con ciertos bordes y configuraciones particulares que hablan de su propia construcción de identidad corporativa, su huella digital como institución, que la hace común en muchos aspectos a otras instituciones y también marca necesariamente sus diferencias.

En este contexto se asienta en la cultura organizacional un cierto acuerdo tácito en torno a los tiempos de los procesos administrativos y financieros que dan soporte a los proyectos y programas académicos que son un puente hacia la comunidad y el territorio, para coordinadamente resolver desafíos acuciantes del desarrollo. El tema es que con qué velocidad respondemos a los requerimientos del territorio. En otras palabras, de cuánto demoren estas respuestas dependerá el riesgo de enfrentar una asincronía de tiempos; es decir, la posibilidad de enfrentarnos como institución de Educación Superior a cambios rápidos, acelerados, en la tecnología, la economía y la sociedad, generando un eventual desfase entre el ritmo del cambio y la capacidad humana para adaptarse, a lo que se suma el potencial choque entre valores, creencias y estructuras tradicionales y modernas.

El riesgo que debemos tomar en pleno siglo XXI es manejar de la mejor forma posible las consecuencias de esta asincronía de tiempos. Cómo vamos a lidiar y con qué estrategias enfrentaremos una interacción o vinculación con el medio en un contexto de permanente cambio, que genera estrés y ansiedad por la incertidumbre, la pérdida progresiva de identidad (el ser de ayer enfrentado al de hoy), dificultad para adaptarse a cambios rápidos e impredecibles y conflictos intergeneracionales y culturales.

Como parte de este proceso y de la respuesta institucional a la sociedad, cuyas organizaciones sociales, económicas, culturales y políticas están interesadas en acuerdos y soluciones de muy corto plazo orientadas a resolver los actuales problemas –sean estos ambientales, de desarrollo urbano, uso y gestión del agua, mayor demanda por participación ciudadana, cambios en el mercado laboral, aumento de la inmigración, envejecimiento de la población, irrupción de la inteligencia artificial (IA), etc.–, la vinculación con el medio tiene que desarrollar una mirada y perspectiva

cuyo sentido debe ser estratégico, estando atenta a cómo abordar estas modificaciones que caracterizan el cambio de época que vivimos, entendiendo que estos fenómenos deben ser tratados efectivamente como parte de un tiempo histórico de grandes transformaciones.

En este panorama de cambios profundos, la vinculación con el medio de las instituciones debe promover firmemente los consensos y la cooperación necesaria de una diversidad de actorías que confluyan, con sus legítimas diferencias y virtuosas convergencias, en una visión y horizonte común, que sea claro y capaz de cohesionar a todos, o a la mayoría de los y las involucradas, en un relato único que convoque e inspire a mirar más el futuro que las dificultades pasadas y/o los obstáculos presentes. Esto no significa obviar las lecciones de la historia, tanto los aciertos como los errores, sino de aprender la lección y no centrarse en logros y errores del pasado, perdiendo las ventanas de oportunidad que no se tienen dos veces y que requieren de la institución el desarrollo de una capacidad de reflexión dinámica, capaz de leer lo que está ocurriendo en el territorio, elaborando las respuestas institucionales adecuadas para responder de modo pertinente a las necesidades (políticas, de programas, proyectos e iniciativas académicas) y desde una lógica de co-construcción de soluciones.

Responder a los retos de una nueva configuración histórico-territorial, caracterizada por la velocidad de los cambios y el ascenso de la incertidumbre como rasgo sociocultural y político, implicará para las instituciones de Educación Superior un necesario y enorme esfuerzo organizacional y particular, que conlleva una nueva perspectiva del rol de la vinculación con el medio como puente o interfaz entre la tarea educativa y las necesidades y desafíos de un territorio dinámico que es, y está siendo permanentemente, objeto de transformaciones.

Los cambios estratégicos de mayor relevancia, en este sentido, tienen que ver con un conjunto de transformaciones territoriales que están afectando su multidimensionalidad; es decir, asistimos a nuevos desafíos en la participación ciudadana, las dinámicas del mercado del trabajo, las materias relativas al cambio climático, la irrupción de la inteligencia artificial y las nuevas maneras de cooperación, más relacionadas con la dinámica de redes, entre otros elementos. La primera evidencia de ello es la tendencia de organizaciones privadas (empresas y compañías) que están en un necesario periodo de transición de políticas corporativas tradicionales, más relacionadas con la idea de enclaves en los espacios territoriales que a estrategias de integración territorial asociadas al vínculo con sentido y de largo plazo con las comunidades, cuyo objetivo es lograr legitimidad en su acción y ser considerados como un "buen vecino" por parte de las comunidades con las cuales interactúan.

En este contexto, los artículos de *Universidad y Territorio*, en su segundo número, nos comparten experiencias que se comprenden mejor en la complejidad de los procesos institucionales de VcM y su relación con el entorno descritos. Vemos así, por ejemplo, la revisión, en un primer artículo, del impacto de la tecnificación en la vinculación con el medio, que realiza un análisis del contexto chileno; un segundo artículo que permitirá conocer la experiencia de la Universidad de Santiago en el fortalecimiento de la VcM con egresados y egresadas; un tercer texto que aborda la inter y transdisciplina en el proceso formativo, enfocándose en la responsabilidad social, la innovación y el emprendimiento; un cuarto trabajo que aborda la institucionalización de la VcM como parte de los desafíos de la Universidad de Ciencias de la Educación (UMCE); y en última instancia, un artículo titulado "Déficits, mecanismos y metodologías para evaluar el impacto de la vinculación con el medio de la Educación Superior en Chile".

Como Red de Vinculación con el Medio del Consorcio de Universidades Estatales de Chile, estamos convencidos de la relevancia de esta función en la contribución al desarrollo de territorios más equitativos y equilibrados, siendo una de sus tareas más importantes reflexionar sobre esta realidad dinámica y cambiante, en cuya labor creemos este segundo número de la revista aporta con un conocimiento valioso y necesario.

Prof. Osvaldo Bernales Rivas
Presidente de la Red de Vinculación con el medio Cuech
Universidad de Los Lagos

Sumario

1

Impacto de la Tecnificación en la Vinculación con el Medio: Análisis en el Contexto Chileno

Diego Verdejo-Cariaga

15

Fortaleciendo la Vinculación con Egresados y Egresadas: El caso de la Universidad de Santiago de Chile

Georgina Durán Lorca
María Soledad Urquieta Fuentes
Marcelo Loyola Avilés

33

Inter y Transdisciplina en el Proceso Formativo: Responsabilidad Social más Innovación y Emprendimiento (Universidad de Talca)

Natalia Aracelly Martínez Mondaca
Marlene del Rosario Gutiérrez Urzúa

45

La Institucionalización de la Vinculación con el Medio: Un Nuevo Desafío Para la UMCE

Daniel Aránguiz Salinas
Gladys Acuña Duarte

61

Déficits, mecanismos y metodologías para evaluar impacto en la Vinculación con el Medio (VcM) de la Educación Superior chilena

Felipe Sandoval-Cuevas
Gladys Acuña Duarte
Yasna Nataly Grandón Novoa
Auristela del Carmen Hormazábal Soto
Betsabet Abisag Sepúlveda Cortés